

Análisis Riesgo-País: Moldavia

Autor: Roberto Pozas Lázaro

Resumen Ejecutivo	2
Palabras Clave	2
Metodología	2
Contextualización	3
Factores	4
- Político	4
- Económicos	6
- Geopolíticos	9
Ponderación Factorial	12
Conclusiones	14
Bibliografía	16

Resumen Ejecutivo

El presente estudio realiza un análisis integral con el método riesgo-país de la República de Moldavia, evaluando su entorno político, económico y geopolítico. Los resultados sitúan a la República en un nivel de riesgo medio, condicionado principalmente por la inestabilidad regional y las vulnerabilidades estructurales internas. En el plano político, persisten la polarización ideológica, la influencia oligárquica y la corrupción, habiendo avances en gobernanza y la alineación con sus socios occidentales. El componente económico muestra una recuperación gradual y estabilidad macrofiscal, pero mantiene una dependencia significativa de las remesas y del apoyo financiero internacional. En el ámbito geopolítico, la adhesión a la UE y la cooperación estrecha con Rumanía contrastan con la presión rusa y el conflicto congelado de Transnistria, que constituye el principal foco de riesgo estratégico.

En conjunto, Moldavia se encuentra en un proceso de consolidación institucional y acercamiento occidental, con perspectivas de mejora condicionadas al éxito de sus reformas internas y a la evolución del contexto regional.

Palabras Clave

Riesgo-País. Moldavia. Integración Europea. Unión Europea. Rusia. Transnistria. Rumanía.

Metodología

El análisis Riesgo-País es un método de evaluación internacional de carácter multifactorial, orientado a identificar, medir y valorar el riesgo que supone operar dentro o en relación con un Estado determinado. Este enfoque examina de manera integral las dimensiones política, económica y geopolítica del país analizado.

El modelo incorpora un sistema de ponderación de factores y subfactores con el propósito de ofrecer una valoración más cuantitativa y empírica del riesgo. La ponderación se ha establecido conforme a criterios metodológicos reconocidos y al juicio analítico sobre la incidencia y persistencia de cada dimensión en la estabilidad y consolidación del Estado, así como el atractivo

para operar tanto dentro como en relación a dicho Estado. El cálculo se realiza en dos niveles, primero se asignan valores a cada subfactor, y posteriormente se aplica la ponderación final sobre las tres dimensiones principales.

Las fuentes de información utilizadas combinan datos cuantitativos y cualitativos procedentes de organismos internacionales, como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, también organismos nacionales, como las Ficha-País del Ministerio de Asuntos Exteriores, así como de prensa nacional e internacional y otras fuentes abiertas fiables.

El presente análisis se elabora con base a datos lo más actualizados y próximos a 2025 y contempla un horizonte temporal de entre seis meses y un año. Dada la volatilidad del entorno internacional, las conclusiones aquí expuestas podrían verse afectadas en caso de producirse cambios sustanciales en las condiciones políticas, económicas y/o de seguridad global o regional.

Contextualización

La República de Moldavia, país sin salida al mar situado en el sureste de Europa, limita al norte, este y sur con Ucrania, y al oeste con Rumanía. La mayor parte de su territorio se extiende entre los ríos Dniéster y Prut. Su capital, Chisináu, cuenta con más de medio millón de habitantes según el censo de 2024. El país se organiza administrativamente en distritos o raioane, tres municipios y dos unidades territoriales autónomas.

Desde su independencia en 1991, Moldavia ha atravesado prolongados periodos de inestabilidad política derivados de la tensión entre la influencia rusa y la aspiración de su integración occidental, en una dinámica muy similar a la de Ucrania. A ello se han sumado crisis institucionales y bastos casos de corrupción que han debilitado notoriamente la confianza pública y la capacidad estatal, como el fraude bancario del 2014, valorado en más de mil millones de dólares, que expuso al sistema financiero nacional y que, para una economía del tamaño de la moldava, un duro golpe.

La tendencia pro-rusa se revirtió definitivamente en 2020 con la elección de Maia Sandu como presidenta, primera mujer en ocupar el cargo y abiertamente proeuropea. Las elecciones parlamentarias del 2021 consolidaron la mayoría occidentalista, revalidada en los recientes comicios del pasado 2024 y del actual 2025, aunque con un margen cada vez más estrecho frente al

bloque propuso. Estos procesos han estado marcados por la injerencia rusa, la vulnerabilidad energética y altas tasas de pobreza, factores que continúan condicionando la estabilidad política y social del país.

La cuestión de Transnistria constituye un elemento estructural de riesgo. Situada a lo largo de la frontera oriental con Ucrania y poblada mayoritariamente por población rusófona, esta región proclamó su independencia en 1990, desembocando en un conflicto armado breve en 1992. Desde entonces, Transnistria opera como un Estado de facto con instituciones, moneda y fuerzas armadas propias, además de presencia militar rusa permanente. Aunque Moscú no reconoce formalmente su independencia, mantiene su influencia a través de apoyo económico y político, lo que convierte a Transnistria en el principal foco de vulnerabilidad para Moldavia en lo que se refiere a soberanía y seguridad nacional.

Factores

- Político

El componente político evalúa la estabilidad político-social, la calidad de la gobernanza pública, la seguridad jurídica y los niveles de corrupción, elementos clave para la sostenibilidad del Estado y la confianza inversora.

En primer lugar, sobre la estabilidad político social, el escenario moldavo refleja una polarización ciertamente persistente, entre los bloques proeuropeo y prorruso, lo que condiciona en gran medida la estabilidad sistémica. El Partido de Acción y Solidaridad (PAS), liderado por la Presidenta, Maia Sandu, mantiene su posición dominante con un 50,16% de apoyo en las últimas elecciones, frente al 24,19% del Bloque Electoral Patriótico (BEP) de Igor Dodon. Sin embargo, el retroceso electoral del PAS respecto a comicios anteriores evidencia un creciente descontento social derivado de una situación de policrisis, basado este cóctel en crisis económica, inflación y encarecimiento de la energía, además de la Guerra de Ucrania.

A ello se suma una fractura identitaria de carácter histórico, lingüístico y geopolítico, entre el componente moldavo-rumano y la población rusófona, que refuerza la división social y dificulta la

cohesión nacional. En conjunto, la estabilidad política es moderada, con tensiones controladas pero persistentes en el tiempo.

En segundo lugar, en cuanto a las políticas públicas y la gobernanza, mencionar que el sistema moldavo continúa afectado por la influencia de actores no estatales, sobretodo la presencia oligárquica, como Ilan Shor o Vlad Plahotniuc, que mantienen capacidad de presión sobre la clase política, los medios de comunicación y el sector financiero.

En términos de gasto en servicios públicos, este representó en 2024 alrededor del 38% del PUBm con un 15,9% en educación y un 12% en sanidad. Estos esfuerzos reflejan una orientación hacia políticas sociales, aunque limitadas por los escasos recursos internos y la dependencia del apoyo económico de la Unión Europea, que financia parte de las reformas estructurales y de modernización estatal. El marco de la gobernanza, aunque es reformista, continúa mostrando notables déficits de transparencia y capacidad de ejecución, ralentizando la consolidación institucional necesaria.

En tercer lugar y a colación de lo anteriormente expuesto, sobre la corrupción, esta sigue siendo uno de los mayores desafíos estructurales. Según el Índice de Percepción de la Corrupción 2024 de Transparency International, Moldavia obtuvo 43 puntos sobre 100, ubicándose en el puesto 76 de 180 países.

Persisten prácticas como el soborno, malversación, tráfico de influencias o nepotismo, especialmente en el ámbito judicial y administrativo. El Gobierno ha impulsado un órgano especializado en la persecución de delitos de corrupción, pero su impacto aún es limitado. Pese a los avances normativos, la corrupción sistémica continúa afectando la eficiencia institucional.

En último lugar, en cuanto a la seguridad jurídica, el ordenamiento jurídico moldavo reconoce la separación de poderes y los principios democráticos, pero la aplicación práctica del Estado de derecho sigue siendo deficiente.

En materia de Derechos Humanos, persisten problemas relacionados con la tortura o abuso policial, la impunidad penal, y restricciones a la libertad de expresión, como la suspensión extrajudicial de

25 emisoras y varios portales web de tendencia prorrusa. Asimismo, el colectivo LGBTIQ+ denuncia discriminación tanto social como institucional.

No obstante, el Gobierno ha emprendido reformas judiciales para ampliar la independencia del Poder Judicial, fortalecer la lucha contra la corrupción y alinear su sistema legal con los estándares europeos, en el marco del proceso de adhesión a la UE.

En conclusión, Moldavia presenta avances institucionales graduales bajo una orientación proeuropea, pero su estabilidad sigue siendo limitada por la polarización ideológica y cultural, la influencia de oligarcas, la persistente corrupción y las debilidades en el Estado de Derecho.

- Económicos

El componente económico examina los indicadores macroeconómicos, el endeudamiento y la política fiscal, la estructura productiva e infraestructuras, el clima empresarial y el sistema financiero, la demografía y los recursos naturales. Este conjunto de variables permite evaluar la solidez estructural de la economía moldava, su sostenibilidad a medio plazo y los riesgos inherentes a su desempeño.

En cuanto a los indicadores macroeconómicos, el crecimiento económico de Moldavia ha sido históricamente moderado y muy vulnerable a las situaciones externas. Desde 1995, la tasa promedio de crecimiento del PIB se ha situado en torno al 0,65%, aunque con fuertes oscilaciones. Tras la contracción del 8,2% en 2020, la economía registró un repunte del 9,9% en 2021, seguido de una marcada desaceleración. En 2025, el PIB creció un 1,1%, por debajo del 1,3% registrado el año anterior, reflejando una economía en fase de estancamiento moderado.

La inflación, que alcanzó su máximo histórico en octubre de 2023 con un 34,6%, se redujo progresivamente hasta el 3,3% en junio del 2024. Sin embargo, la tendencia volvió a ser ascendente en 2025, situándose actualmente en torno al 7,3%, impulsada por el aumento de los precios de los combustibles y los bienes no alimentarios. El Índice de Precios al Consumo (IPC) registró en agosto una leve caída del 0,4%, situándose en el 4,5%, lo que refleja cierta estabilización temporal.

En materia laboral, la tasa de desempleo oficial se sitúa en torno al 4%, una cifra moderada pero poco representativa de la realidad estructural, dado el elevado nivel de informalidad y emigración. La tasa de empleo, que se refiere al porcentaje de población en edad laboral efectivamente ocupada, apenas alcanza el 39%, lo que indica una débil creación de empleo y una fuerte dependencia de las remesas externas. El desempleo juvenil ronda el 8,3%, por debajo de la media histórica del 14%, aunque condicionado por la fuga de talento hacia la UE.

La balanza comercial continúa mostrando un déficit estructural, ampliado a más de 500 millones de dólares. Las exportaciones crecieron un 21,8%, principalmente hacia países europeos, mientras que las destinadas a otros mercados descendieron un 15%. Las importaciones aumentaron un 14,8%, hasta los 905 millones de dólares, reflejando la dependencia energética y tecnológica exterior.

En cuanto a la estabilidad monetaria, el Leu moldavo (MDL) se ha fortalecido un 5% con respecto al dólar estadounidense en el último año, con un tipo de cambio de 16,69 MDL/USD, gracias a las medidas del Banco Nacional de Moldavia. No obstante, la economía sigue siendo sensible a la volatilidad regional y a la inflación.

En lo que respecta al endeudamiento y la política fiscal, la deuda pública representa el 37,8% del PIB, en una tendencia ascendente pero todavía dentro de unos márgenes sostenibles. Moldavia mantiene una fuerte dependencia de la financiación internacional, principalmente del FMI y de la UE, que proporciona asistencias macrofinanciera y fondos de apoyo presupuestario, sobretudo desde la pandemia.

El presupuesto público registró un superávit del 3,9% del PIB en 2024, aunque el promedio histórico entre 1999 y 2024 muestra un déficit medio del 1,34%. Este resultado positivo se explica por las transferencias externas y la consolidación del gasto público.

El sistema impositivo se caracteriza por tipos competitivos pero baja capacidad recaudatoria. El Impuesto sobre la Renta y el Impuesto de Sociedades se sitúan ambos en el 12%, mientras que el IVA es del 20%, sin variaciones desde 2014. Las contribuciones a la Seguridad Social ascienden al 33%, 24% a cargo de las empresas y sociedades y el 9% de los empleados.

En cuanto a la estructura productiva e infraestructuras, la economía moldava se apoya principalmente en el sector servicios, que representa aproximadamente el 69% del PIB, seguido por la agricultura, la ganadería y la industria manufacturera, centrada en el proceso de alimentos. En los últimos años ha despuntado el sector tecnológico y de las TIC, que podría convertirse en uno de los pilares de diversificación económica a medio plazo.

La productividad sigue siendo baja debido a la escasa diversificación, la emigración laboral y los altos costes energéticos. Las remesas de los trabajadores en el exterior representan cerca del 24% del PIB, un indicativo de vulnerabilidad estructural. La competitividad es reducida por la corrupción y la ineficiencia administrativa. La producción industrial crece un 8,5%, la manufacturera un 6,9%, mientras que la minera cae un 4,6% confirmando la debilidad estructural del sector secundario.

En el plano de infraestructuras, la red energética es obsoleta y vulnerable. Tras el conflicto de Ucrania, moldavia sustituyó su dependencia energética de Rusia por Rumanía, aunque persisten riesgos de irrupciones en el suministro. Las infraestructuras de transporte, como carreteras, ferrocarriles y vías fluviales, presentan un estado funcional aceptable, y la conectividad digital ha mejorado con la expansión de la banda ancha. Sin embargo, la red de empresas estatales mantiene un bajo nivel de eficiencia operativa.

Sobre el clima empresarial y el sistema financiero, partir por que el entorno empresarial moldavo es moderadamente favorable en términos fiscales, pero se ve limitado por la demanda interna, la burocracia, la corrupción y la escasa diversificación productiva. El Impuesto de Sociedades del 12% y los costes de constitución empresarial resultan más competitivos que otros países europeos.

El país cuenta con Zonas Económicas Especiales (ZEE) y parques industriales, concebidos para atraer inversión extranjera. Estas zonas, creadas por un mínimo de 20 y 30 años respectivamente, ofrecen ventajas fiscales relevantes, como la exención del Impuesto de Sociedades por tres años si la inversión alcanza un millón de dólares, o por cinco años si la inversión supera los cuatro millones. Además, permiten operaciones en divisas extranjeras y exenciones de derechos aduaneros, lo que refuerza su atractivo para los inversores.

En cuanto a la demografía, la población moldava presenta un perfil de edad media, concentrado entre los 25 y 69 años, con un saldo vegetativo negativo y un proceso de envejecimiento moderado. Más del 40% de la población reside en áreas urbanas. El índice de Desarrollo Humano (IDH) se sitúa en 0,71m ubicando al país en el puesto 86 de 193, con una tasa de alfabetización superior al 90%.

El fenómeno migratorio tiene un gran impacto, ya que cerca del 25% de los nacionales reside o trabaja en el exterior, lo que reduce la fuerza laboral interna, pero por otro lado sostiene en cierta medida el consumo mediante las remesas, que siguen siendo uno de los principales motores económicos de la economía nacional.

Por último, en lo que respecta a los recursos naturales, decir que Moldavia cuenta con bastos recursos naturales, en lo que se refiere a hidrográficos y biológicos, por otro lado también cuenta con suelos fértiles y un clima templado, factores que favorecen el desarrollo agrícola, uno de los principales sectores económicos. Los productos más relevantes son los cereales, girasol, vid y hortalizas. En el ámbito minero, el país dispone de yacimientos de fosforita, yeso, grafito, fluorita y barita, además de depósitos menores de lignito, petróleo, gas natural, hierro, plomo, zinc y cobre. Sin embargo, los recursos energéticos son limitados y no cubren la demanda interna, lo que mantiene la dependencia estructural de las importaciones energéticas.

- Geopolíticos

El factor geopolítico aborda las relaciones internacionales de Moldavia, la inversión extranjera directa, la política de seguridad y defensa, así como la cuestión de Transnistria.

En primer lugar, respecto a las relaciones exteriores, Moldavia mantiene una estrecha vinculación con la Unión Europea, sien desde 2022 país candidato a la adhesión. En 2023 se iniciaron las negociaciones formales y en 2024 se celebró la primer conferencia intergubernamental, junto con la fase de screening bilateral. Durante 2025 está previsto abrir el primer clúster de negociación relativo a derechos fundamentales y Estado de Derecho.

La UE constituye el principal socio comercial y financiero del país, además de la Fuente más importante de asistencia técnica y económica. El Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo

(BERD) es el principal inversor extranjero en Moldavia, mientras que la Comisión Europea, en 2024, anunció un Plan de Crecimiento dotado con 1.900 millones de euros destinado a impulsar las reformas económicas y políticas necesarias para la adhesión y dinamizar la economía moldava.

En lo referente a las relaciones con Rusia, estas tienen una profunda raíz histórica. Moldavia ha sido tradicionalmente un espacio fronterizo entre el Imperio Ruso y el Otomano, y la influencia rusa persiste hasta hoy, tanto lingüística como culturalmente, en una sociedad mayoritariamente bilingüe. A ello se suma la antigua dependencia energética de Moscú, de la que el país ha comenzado a desvincularse. Sin embargo, Rusia sigue siendo un actor determinante en el conflicto de Transnistria, donde mantiene aproximadamente 1.500 efectivos militares. En 2005 se creó el formato de negociación 5+2, formado por Rusia, Ucrania, EE.UU, UE, Moldavia, Transnistria y la OSCE, actualmente suspendido a raíz de la invasión rusa de Ucrania. Tras dicha invasión, el Parlamento moldavo, con el respaldo de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, aprobó una resolución que califica a Transnistria como territorio ocupado por Rusia.

Otro actor esencial es Rumanía, con quien Moldavia comparte estrechos lazos históricos, culturales y lingüísticos. Tras la independencia de Moldavia, el rumano fue adoptado como idioma oficial y Bucarest se ha erigido como el principal valedor de su integración europea, apoyando activamente su proceso de adhesión. Además, ambos países mantienen una cooperación energética, comercial y política especialmente intensa.

En cuanto a la inversión extranjera directa (IED), esta aumentó en 124,55 millones de USD. El promedio histórico se sitúa en 62,23 millones, con un máximo en 2019 de 277,98 millones y un mínimo en 2020 de -19,28 millones. La IED reconcentra fundamentalmente en los sectores de energía, manufactura, tecnologías de la información y agricultura, con predominio de capital europeo procedente de Chipre, Países Bajos, Rumanía, Bulgaria y Reino Unido.

Respecto a la política de seguridad y defensa, Moldavia se rige por dos documentos estratégicos fundamentales, la Estrategia de Seguridad Nacional (ESN) y la Estrategia Nacional de Defensa (END).

La ESN, aprobada en 2024, constituye el marco general de la política de seguridad. Define las prioridades estratégicas, identifica amenazas y riesgos, y fija los objetivos de la seguridad nacional.

La END, de carácter más técnico y operativo, desarrolla las líneas de acción derivadas de la ESN, incluyendo las políticas de defensa, cooperación internacional y planificación militar.

La ESN establece como objetivos esenciales la protección de los valores democráticos, la consolidación del Estado de Derecho, la promoción de los Derechos Humanos y el fortalecimiento nacional. Reconoce los cambios en el entorno de seguridad global, como la competencia entre grandes potencias, la desaceleración económica, el cambio climático y el rápido avance tecnológico, así como los desafíos regionales, como el resurgimiento bélico en Europa, el abandono de la neutralidad de algunos países, la inestabilidad en el Mar Negro y la creciente confrontación entre Occidente y Rusia.

El documento identifica además a Rusia como el principal vector de amenaza, tanto por sus capacidades militares como por el empleo de estrategias híbridas, desinformación, presión energética, ciberataques y operaciones de influencia. Además, se reconocen riesgos internos como la corrupción, la fragilidad institucional y la vulnerabilidad energética.

Para mitigar estos riesgos, la ESN plantea la necesidad de construir un sistema de seguridad y defensa moderno y sostenible, apoyado en una industria nacional de defensa y un crecimiento económico estable. Asimismo, se subraya la importancia de fomentar una cultura de seguridad nacional y reforzar la cooperación internacional, especialmente con la UE, la OTAN y Rumanía, considerando a esta última como socio estratégico prioritario. Además, Moldavia prevé aumentar progresivamente su gasto en defensa hasta el 1% del PIB en esta década.

Por su parte, la Estrategia Nacional de Defensa (END), tiene como finalidad modernizar las capacidades militares, alinear las fuerzas armadas a los estándares europeos y reforzar la cooperación bilateral y regional. No obstante, el texto mantiene el reconocimiento constitucional de neutralidad militar del país, descartando pues la adhesión a la OTAN o el estacionamiento permanente de tropas extranjeras, aunque sí prevé la ampliación de la cooperación técnica y la participación en programas europeos de seguridad.

Finalmente, la cuestión de Transnistria sigue siendo el principal foco de vulnerabilidad geopolítica de Moldavia. Aunque la situación permanece congelada desde 1992, la región se mantiene de facto con apoyo económico, político y militar de Rusia. Transnistria constituye así no solo una herencia

del pasado postsoviético, sino una amenaza geoestratégica activa, utilizada por Moscú como un instrumento de presión sobre Chisináu y como elemento de inestabilidad regional.

Ponderación Factorial

Con este apartado se busca asignar un valor relativo a cada comenten del análisis, atendiendo a su impacto estructural en el Estado y su funcionamiento, su persistencia temporal y su influencia directa sobre la confianza inversor y operativa en el país.

Los valores generales asignados a cada factor se realiza de la siguiente manera:

- Político: 30%
 - Estabilidad político social: 30%
 - Gobernanza y Política pública: 25%
 - Corrupción: 20%
 - Seguridad Jurídica y DDHH: 25%
- Económico: 40%
 - Indicadores macroeconómicos: 20%
 - Endeudamiento y la política fiscal: 15%
 - Estructura productiva e infraestructuras: 15%
 - Clima empresarial y el sistema financiero: 25%
 - Demografía: 15%
 - Recursos naturales: 10%
- Geopolítico: 30%
 - Relaciones internacionales: 25%
 - Inversión extranjera directa: 30%
 - Política de seguridad y defensa: 15%
 - La cuestión de Transnistria: 30%

En cuanto a la valoración cualitativa se realizará en función de los siguientes valores:

VALOR	NIVEL DE RIESGO	DESCRIPCIÓN
1	Muy Bajo	Contexto estable, previsible y con alta confianza institucional
2	Bajo	Riesgos manejables, estructura institucional relativamente sólida
3	Moderado	Contexto de vulnerabilidad latente
4	Alto	Riesgo estructural relevante
5	Muy Alto	Riesgos sistémico, situación crítica

Sobre la formulación, se ha empleado la siguiente expresión aritmética:

$$R = \Sigma (P_i \times V_i)$$

Donde:

R= Nivel de riesgo-país

Pi= Ponderación asignada a cada factor

Vi= Valoración numérica asignada a dicho factor en una escala del 1 al 5, donde 1 es un riesgo muy bajo y 5 un riesgo muy alto.

Asignación de Valores y Cálculo:

- Político: 3,25
 - Estabilidad político social: 4
 - Gobernanza y Política pública: 3
 - Corrupción: 4
 - Seguridad Jurídica y DDHH: 2

$$(4 \times 0,30) + (3 \times 0,25) + (4 \times 0,2) + (2 \times 0,25) = 1,2 + 0,75 + 0,8 + 0,5 = 3,25$$

- Económico: 3,2
 - Indicadores macroeconómicos: 3
 - Endeudamiento y la política fiscal: 4

- Estructura productiva e infraestructuras: 4
- Clima empresarial y el sistema financiero: 3
- Demografía: 3
- Recursos naturales: 2

$$(3 \times 0,20) + (4 \times 0,15) + (4 \times 0,15) + (3 \times 0,25) + (3 \times 0,15) + (2 \times 0,10) = 0,6 + 0,6 + 0,6 + 0,75 + 0,45 + 0,2 = 3,2$$

- Geopolítico: 2,9
 - Relaciones internacionales: 2
 - Inversión extranjera directa: 2
 - Política de seguridad y defensa: 2
 - La cuestión de Transnistria: 5

$$(2 \times 0,25) + (2 \times 0,30) + (2 \times 0,15) + (5 \times 0,3) = 0,5 + 0,6 + 0,3 + 1,5 = 2,9$$

$$\text{Riesgo País: } (3,25 \times 0,3) + (3,2 \times 0,4) + (2,9 \times 0,3) = 0,975 + 1,28 + 0,87 = \mathbf{3,125}$$

Conclusiones

El análisis integral del riesgo-país de la República de Moldavia evidencia un entorno en proceso de transformación, caracterizado por ciertos avances institucionales de especial relevancia, pero todavía condicionado por numerosas vulnerabilidades políticas, económicas y geoestratégicas de carácter estructural. El resultado final de 3,125 sobre 5 sitúa al país en un nivel de riesgo medio, siendo altamente dependiente de la estabilidad regional y de la continuidad de las reformas internas.

Desde el punto de vista político, Moldavia presenta una dinámica institucional en consolidación, con un gobierno de orientación proeuropea y una agenda de reformas progresivas, aunque aún limitada por la persistencia de la polarización social, la influencia oligárquica y la corrupción sistémica. Pese a los avances normativos en materia judicial y de transparencia, la gobernanza efectiva y la polarización siguen siendo los principales desafíos.

En el ámbito económico, el país muestra señales de resiliencia tras años de vulnerabilidad estructural. El crecimiento, aunque moderado, se sostiene gracias al apoyo financiero internacional y a la mejora de los indicadores fiscales. No obstante, el modelo productivo sigue siendo poco diversificado, altamente dependiente de las remesas y con una base industrial limitada.

El factor geopolítico refleja la posición compleja de Moldavia en el actual escenario internacional. Su orientación estratégica hacia la Unión Europea y la cooperación con Rumanía han reforzado su proyección exterior, pero la presencia rusa en Transnistria continúa representando la principal fuente de vulnerabilidad y el riesgo más alto identificado en el análisis. La política de seguridad nacional, en proceso de modernización, ha adquirido una relevancia creciente en el contexto de las amenazas híbridas y auge del belicismo.

En conjunto, el riesgo-país de Moldavia combina una volatilidad geopolítica, con un proceso interno de estabilización gradual, sostenido por la cooperación europea y las reformas institucionales. El potencial de mejora es considerable, especialmente si el Gobierno logra consolidar y mejorar el Estado de Derecho, reducir la corrupción y avanzar en la integración económica y normativa con la UE.

A medio plazo, la trayectoria de Moldavia dependerá en gran medida de su capacidad para equilibrar el mandato constitucional de neutralidad y su progresiva integración con las instituciones europeas y occidentales, así como de la evolución del conflicto en Ucrania y la cuestión de Transnistria. Si el país consigue preservar su estabilidad política y fortalecer su marco institucional, su nivel de riesgo tenderá a moderarse, desarrollando un entorno más predecible y atractivo para la inversión del sector privado internacional.

Bibliografía

Amnesty International. (2025). The State of the World's Human Rights.

Asenjo, R. (2025, septiembre 17). *Qué es Transnistria, dónde se ubica y a quién pertenece*. LISA News. <https://www.lisanews.org/internacional/que-es-transnistria-donde-se-ubica-y-a-quien-pertenece/>

Barreiros, M. M. (6 de junio de 2023). *¿Qué es Transnistria?* El Orden Mundial. <https://elordenmundial.com/que-es-transnistria/>

Chicharro, S. F. (2025, septiembre 26). *Moldavia entre dos mundos: las elecciones del 28 de septiembre de 2025*. #site_title. <https://inteligenciageopolitica.es/moldavia-entre-dos-mundos-las-elecciones-del-28-de-septiembre-de-2025/>

de Asuntos Exteriores, L. O. de I. D. del M., De diversos medios, U. E. y C. P. a. D. de L. P. de L. M. de C. y. del P. en G. la P. F. P. L. I. C. en E. F. P. es P. y. se ha E., & el que versa., no D. P. P. A. ni de E. M. ni del G. de E. R. del P. S. (s. f.). *República de Moldavia*. Gob.es. Recuperado 9 de octubre de 2025, de https://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/moldavia_ficha%20pais.pdf

Dergacheva, D. (1 de enero de 2025). *Moldavia decreta el estado de emergencia en el sector energético*. Global Voices. <https://es.globalvoices.org/2025/01/01/moldavia-decreta-estado-de-emergencia-en-el-sector-energetico>

Es, R. (2025, septiembre 29). *Los proeuropeos ganan las elecciones parlamentarias en Moldavia, alejándose de la órbita de Moscú*. RTVE.es. <https://www.rtve.es/noticias/20250929/proeuropeos-ganan-elecciones-parlamentarias-moldavia/16748161.shtml>

euronews - información internacional sobre moldavia. (s. f.). euronews. Recuperado 9 de octubre de 2025, de <https://es.euronews.com/noticias/europa/moldavia>

Europea, C. (17 de junio de 2022). COMUNICACIÓN DE LA COMISIÓN AL PARLAMENTO EUROPEO, AL CONSEJO EUROPEO Y AL CONSEJO Dictamen de la Comisión sobre la

solicitud de adhesión de la República de Moldavia a la Unión Europea. <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/HTML/?uri=CELEX:52022DC0406>

Gak, K. (2025, septiembre 30). *Las elecciones de Moldavia ofrecen lecciones a Europa sobre cómo contrarrestar la interferencia rusa*. CNN en Español. <https://cnnespanol.cnn.com/2025/09/30/mundo/elecciones-moldavia-lecciones-europa-interferencia-rusa-trax>

Gridina, M. (2024, diciembre 27). *Parliament adopted the National Defense Strategy for 2024-2034. Minister Anatolie Nosatii: “Every goal set is a concrete step towards a safer future”*. Moldova; Moldova LIVE. <https://moldivalive.md/parliament-adopted-the-national-defense-strategy-for-2024-2034-minister-anatolie-nosatii-every-goal-set-is-a-concrete-step-towards-a-safer-future>

ICEX. (24 de junio de 2024). *Costes de Establecimiento en Moldavia*. https://www.icex.es/content/dam/es/icex/costes/fichas-pdf/pdf_4747919_166686445.pdf

Ministry of Defense. (2024). *National Defense Strategy of The Republic of Moldova 2024-2034*.

Ministry of Defense. (2022). *National Security Strategy of the Republic of Moldova*.

Moldavia: Economía y demografía. (s. f.). Datosmacro.com. Recuperado 9 de octubre de 2025, de <https://datosmacro.expansion.com/paises/moldavia>

Moldova Indicators. (s. f.). Tradingeconomics.com. Recuperado 9 de octubre de 2025, de <https://tradingeconomics.com/moldova/indicators>

Transparency International. (2021). *Índice de Percepción de la Corrupción 2021*. https://transparencia.org.es/wp-content/uploads/2022/01/CPI2021_Report_ES-web.pdf

Transparency International. (2024). *Índice de Percepción de la Corrupción*. <https://www.transparency.org/en/cpi/2024/index/mda>